

LIBROS

“CAHIERS DE POESIE DES ILES CANARIES”

Parece obligado el referirnos a este libro que, en el Centre de Hautes Etudes Afro-Ibero-Americaines de la Universidad de Dákar, han recopilado y anotado los profesores René L.-F. Durand y J. Manuel González Martel. Se trata del primer tomo de una antología progresiva de poesía canaria. No vamos a comentar el libro en sí (1), sino a dar constancia del hecho, muy significativo, de esta presencia de las letras canarias en el vecino continente africano. Porque el mencionado libro, edición bilingüe de poemas de Luis Benítez Inglott, Fernando González, Agustín Millares Sall y Pedro Lezcano, recoge además una amplia introducción que dibuja ante el lector las características geográficas, históricas y folklóricas del archipiélago, así como una introducción bio-bibliográfica de cada poeta representado.

El libro importa por muchos motivos, y no vamos a preguntarnos si la selección es adecuada o no, si los poemas recogidos serían los más significativos, si la antología como tal funciona, temas y preguntas que serían de rigor si tal empresa se hubiese acometido en nuestros lares. Lo verdaderamente interesante de este intento es que se ha querido dar mayor ámbito a una poesía que, por múltiples circunstancias —las más señaladas eran las de índole editorial—, se mantenía encerrada en los límites de las islas. Que los nombres de unos y otros poetas *sonaran* no era —no es— suficiente, es necesario que la obra aparezca, esté al alcance de las manos interesadas, se suministre dentro de un contexto más o menos cohe-

rente. Y en este sentido la labor de Durand y González Martel es más que positiva.

Completan este primer volumen unas páginas de bibliografía en las que se recogen publicaciones referidas a la geografía, a la historia, a las instituciones, al folklore, a la literatura y a los estudios lingüísticos sobre las islas.

Vaya, pues, nuestra felicitación a los antólogos presentadores de la muestra y al Centre de Etudes Afro-Ibero-Americaines de la Universidad de Dákar. Nos gustaría que el ejemplo cundiese en las islas, y se suministrase a los visitantes interesados en ello los textos de nuestros escritores más representativos en versiones cuidadas y, sobre todo, encajándolas en el marco humano, geográfico e histórico en que se han producido. El notable esfuerzo que suponen estos “cuadernos de poesía” debe ser ejemplar.

JORGE RODRÍGUEZ PADRÓN

(1) René L.-F. Durand y J. M. González Martel. “*Cahiers de poésie des Iles Canaries*”. Centre de Etudes Afro-Ibero-Americaines. Universidad de Dákar. 1970. 131 págs.



“TÉCNICAS DE GALDÓS”

DE
RICARDO GULLÓN

No es la primera vez que nos ocupamos en estas páginas de la figura de Ricardo Gullón, uno de los críticos más interesantes de la actual literatura española. Ricardo Gullón une a su amor por los temas tratados un cientifismo ponderado y certero que lo hace ser el más relevante investigador de autores tan significativos como Machado,

Juan Ramón y Galdós; o de movimientos literarios de difícil y ambigua caracterización, como sucede con el Modernismo. No es ocioso, me parece, ocuparnos de un nuevo libro de Gullón (1), máxime cuando este trabajo nos sitúa en una visión abarcadora de la tan llevada y traída técnica novelística galdosiana; y porque, en este momento crítico, un nuevo estudio de Galdós puede ser decisivo, siempre que se afronte con serenidad y ponderación. Las recientes anotaciones que Juan Benet desde *Cuadernos para el diálogo* y José Pla desde *Destino* han hecho, así como el sagaz artículo de José Monleón en *Triunfo* en torno a la manipulación del escritor Galdós, nos hacen abordar la lectura de este trabajo de Gullón con interés y agrado.

Una vez más Gullón nos demuestra cómo el único medio de acometer el estudio completo y necesario de una obra literaria es abordar el hecho de su estructura y su técnica, abandonando arriesgados apasionamientos o subjetivismos de apreciación, siempre partidistas y provocadores de situaciones unívocas que perjudican al autor y oscurecen la precisión del estudio emprendido. Lo esencial, afirma nuestro crítico desde las páginas introductoras, son los medios, las técnicas de que el autor se sirve para llevar a cabo la creación de un mundo imaginario; por eso, su propósito en este trabajo es reducir a sus justos límites la equivalencia vida-literatura y estudiar la novela desde el contexto que la ha provocado. De ahí que su planteamiento tenga una amplitud de miras fuera de toda duda y que se llegue a las novelas de Galdós en cuanto a tales novelas y nunca condicionado por los perfiles del personaje.

Su trabajo se carga de significaciones e implicaciones muy de esta hora y la polémica cuestión del realismo tiene adecuado asiento en las páginas de este libro. Y todo se soluciona con afirmaciones sencillas, pero precisas y enjundiosas. La prosa de Gullón nos llega nítida, sin rodeos, poniendo siempre el dedo en la llaga: "Confusión

grave —afirma— equiparar la realidad novelesca a la realidad a secas, sea ésta la que fuera; señalar su vinculación relativa es innecesario; establecer sus diferencias puede, en cambio, resultar aconsejable (...) La realidad de la novela responde a una tensión inventiva, no incompatible con el hecho de que el personaje, como el amigo Manso, de Galdós, empiece diciendo: "Yo no existo". (Esta negación del personaje como ser real, le afirma, a la vez, en su realidad de ficción, puesto que a él se la oímos y su propia voz la niega").

En los cuatro capítulos de que consta el presente trabajo asistimos a la técnica creadora de los personajes de *Dña. Perfecta*, a la construcción de la tensión dramática entre mundo real y mundo imaginario de *El amigo Manso*, a los condicionamientos que impone una determinada clase social en *La de Bringas* y sobre todo, en el capítulo más amplio y complejo, a la precisa descripción de la dúctil estructura de *Fortunata y Jacinta*.

En resumen, un notable ejemplo de lo que debe ser una labor crítica que, aprovechando las tendencias más actuales, no es en ningún momento, ni apasionada, ni banderiza, ni condicionada a esquemas trillados a los que, por desgracia, tanto acostumbra nuestra crítica al uso. Una obra más que sumar a la inmarcesible bibliografía galdosiana, pero una obra que no queda oscurecida por ese número abundantísimo, sino que toma lugar preeminente no sólo en la parcela de especialistas de Galdós, sino en el conjunto de nuestro panorama crítico contemporáneo.

J. R. P.

(1) Ricardo Gullón. "Técnicas de Galdós". Ed. Taurus. Col. Ensayistas de hoy. Madrid, 1970. 220 págs.



“EL TEATRO DE MAX AUB”

DE
JOSÉ MONLEÓN

La labor crítica en torno al teatro ha estado siempre, o casi siempre, en España, supeditada a reseñar la actualidad de los diferentes estrenos. Se hacía mención de las obras y, sobre todo, del hecho teatral cuando éste, sin un criterio muy riguroso la más de las veces, accedía a los escenarios al uso. La labor del erudito se circunscribía, a su vez, a un estudio únicamente literario, libresco, de los textos o autores en cuestión. Esta divorciada vertiente rompía una unidad que hoy el teatro reclama insistentemente. En este sentido, el trabajo de José Monleón en sus distintas facetas, es ejemplar. El teatro es abordado por este crítico como algo único, total en el que importan por igual los contenidos ideológicos del texto y los condicionamientos que este texto implicaría en el momento de relacionarse con el medio socio-humano desde el espacio escénico. Muchos son los ejemplos que podríamos aducir ahora, aquí. Pero fijémonos en un libro muy reciente (1), el cual, por su temática y por su exposición, bien puede figurar entre esos libros clave para el estudio de nuestro teatro contemporáneo.

La obra teatral de Max Aub es, para los españoles de hoy, incluso para los que tienen cierta vinculación con el teatro, algo lejano y exótico. De un lado, la poderosa fama del Aub novelista; de otro, esa especie de enclaustramiento que su producción dramática ha sufrido, producto quizá de las mismas condiciones cerradas e intransigentes en que se produjo su gestación (actividad universitaria, labor difusora constante, la guerra, el exilio, los campos de concentración...). El teatro de Max Aub es un teatro que no hemos tenido, cuando era su momento, y que ha llegado rezagado y semioculto entre la fugaz vuelta de su autor a España, en 1969 (donde su novelística centró toda la atención y su obra dramática

fue prácticamente olvidada), y la posterior aureola de misticismo literario con que se le obsequió desde los puestos más snobs de nuestro cocido literario, sin pensar que teatro y novela iban, y van, indisolublemente unidos a los planteamientos literarios de este autor. Porque incide en estas cuestiones, porque es un libro ponderado y seguro, porque no manipula la figura del escritor, porque trata de acercarse atentamente a una serie de facetas y caracteres que son decisivos en el teatro de Max Aub, es digno de atención este amplio y detenido trabajo. Monleón no separa, en ningún momento, el hecho biográfico del autor del hecho literario. Es más, de este íntimo maridaje es desde donde adquiere el último dimensión e interés (“...impulso y razón esencial del trabajo ha sido la contemplación del trans-tiempo, mi inmersión en él, mi imperiosa necesidad de meterme, con acuerdos y desacuerdos, en el mundo de los españoles que perdieron la guerra y viven fuera de España”). Por eso, el trabajo empieza con un capítulo evocador de la personalidad de Max Aub, atravesando el tiempo y los recuerdos, para pasar luego a la explicación genérica de su teatro y, finalmente, al análisis de sus caracteres más significativos.

El teatro de Max Aub, y Monleón lo hace notar muy pronto, a la vez que desconocido ha sido puesto en entredicho, a la vista de los retazos parciales que nos han llegado, al plantear el hecho teatral de otra forma a como pudiéramos hoy concebir como importante. El teatro de Max Aub es un documento (y Monleón aclara: político y literario; o lo que es lo mismo: histórico y estético), un documento de una vida y una historia, pero penetrando a la vez en ellas y consiguiendo levantar “una dramaturgia que sea la expresión viva de un español de nuestros días ante los grandes conflictos de la historia moderna”. No deja, por ello, Monleón, de anotar las limitaciones que un teatro como el de Max Aub comporta, pero, al propio tiempo, y de ahí el notable valor de este estudio, comprende y aclara el por qué de las necesidades e intereses que

viven pujante y soterradamente en los entresijos de las obras del autor valenciano. Un teatro, en fin, de complejidades, de multiplicidades, de ramificaciones librescas y literarias, pero visto todo él con la máxima claridad.

Saludemos con alegría un libro como el presente que viene a paliar, dentro de lo posible, una ausencia que se hace ya demasiado larga. Saludemos alborozados también en este libro la postura crítica que le está haciendo falta a los estudios en torno al teatro español, demasiado apegados a presupuestos exclusivamente literarios, a esquemas que desvinculan y divorcian los elementos que constituyen la complejidad rica y creadora del hecho teatral.

J. R. P.

(1) José Monleón. "El teatro de Max Aub", Ed. Taurus. Col. Cuadernos Taurus, n.º 104. Madrid, 1971. 143 págs.

REVISTAS

REVISTA DE CULTURA BRASILEÑA NUM. 31

Con esta nueva aparición la publicación que patrocina la Embajada de Brasil en España, y que trata de servir de puente cultural entre los dos países hispánicos, inaugura nueva etapa en su ya dilatada, por lo importante, singladura. Estrena también director; al que fuera durante tantos años entusiasta animador y difusor en España, el poeta Angel Crespo, viene a sustituirle Manuel Augusto García Viñolas, hombre también de notable curriculum cultural. La revista, en su casi nuevo formato, no ha perdido un ápice de su interés, ni de su importancia, máxime ahora que la cultura brasileña está pisando con pie firme en el panorama universal, sobre todo a través de las artes y del cine. El índice del número que comentamos así nos lo demuestra. Destaquemos de entre los trabajos publicados, "S.O.S. para salvar a la poesía", de Fernando Mendes Vianna, "Una antología de la poesía concreta", de Joaquim-Francisco, "Nuevo cine y cine brasileño", de Octavio de Faria, "Cinco poemas de Augusto Federico Schmidt", con la traducción y notas de M. A. García Viñolas; dos artículos dedicados a la novela brasileña ("La desintegración de la personalidad en *Angustia*, de Graciliano Ramos", por José Kozer y "Contribución de Oswald y Mário de Andrade a la novela brasileña", por Flavio Loureiro Chaves) y unas "Notas sobre el teatro en Brasil", de Newton Freitas. Destaquemos por lo curioso e interesante del tema la entrevista con el profesor González Quevedo, sobre parapsicología.